

Una nueva esperanza de vida

Tras realizar su primer trasplante de hígado, el Hospital Pablo Tobón Uribe se convirtió en el segundo de la ciudad en ofrecer esta nueva esperanza de vida.

GIOVANNY CASTAÑO

gcastano@elmundoo.com

A Benjamín Ignacio Posada, comerciante de 61 años, le quedaban pocos meses de vida. Un par de cirrosis, una alcohólica y otra genética, y un tumor de dos centímetros, habían atacado su hígado. Su única salvación era un trasplante urgente. En el Hospital Pablo Tobón Uribe, hace tres meses, le iniciaron el proceso que condujo a esa institución a realizar su primer trasplante hepático, que aumentó en muchos años la esperanza de vida de Benjamín.

Así, el hospital se convirtió en el segundo de la ciudad en ofrecer el servicio, junto con el Hospital Universitario San Vicente de Paul, pionero en trasplante hepático en Colombia (en 1979 realizó el primero).

«El paciente está en muy buenas condiciones, toleró perfectamente el procedimiento quirúrgico, no existió ninguna complicación. El equipo quirúrgico y asistencial del hospital ya estaba preparado y todo salió sin ninguna dificultad», informó Andrés Aguirre Martínez, director de la institución.

Agregó que para el hospital es un desarrollo científico y tecnológico muy grande, que le abre las puertas a prestar el servicio inclusive a la comunidad internacional. Como ya lo hace con el de médula ósea, del que ha efectuado cinco, el primero, hace ocho meses, a un paciente de Curazao.

El anuncio se hace en un momento en que el Ministerio de la Protección Social tiene listo un decreto que, entre otras cosas, le dará prioridad a los pacientes nacionales que requieran un trasplante.

Al respecto, Aguirre señala que «hay que mirar las cosas con objetividad, los servicios de salud son para el que los necesite, habrá que establecer con criterios científicos objetivos quién es el paciente que está en la prioridad, y no debe volverse esto una rebatía de que esto me toca a mí porque soy de aquí y que el otro se muera así esté más grave que yo. Eso me parece que va en contra



RAMIRO GIRALDO

El Hospital Pablo Tobón Uribe se convirtió en el segundo de la ciudad en realizar trasplantes hepáticos.

inclusivo de la misma ciencia médica. Los servicios los requiere aquel que más los necesita, sea cual fuese su condición. Las instituciones de salud tendremos que aplicar con seriedad y precisión esos criterios».

El procedimiento

Después de tres meses de preparación, el pasado jueves 12 de febrero se efectuó el trasplante, aprovechando el hígado de un paciente que falleció en el hospital, donado por la familia.

El procedimiento duró doce horas. Cuatro en la extracción del órgano y ocho en su implantación en Benjamín.

Pero un logro de esta magnitud no es improvisado, se preparó durante varios años. El proceso implicó que el hospital capacitara un cirujano general en cirugía de hígado, páncreas y vías biliares, durante dos años en Barcelona, donde también se capacitó médico internista hepatólogo. También implicó la capacitación de médicos, personal de enfermería de la unidad de cuidados intensivos, de quirófanos, de laboratorio y de apoyo, así como la adquisición de equipos por cerca de 300 millones de pesos, y el fortalecimiento de las unidades de infectología.

«Tengo que dar el crédito a profesores de la Universi-

dad de Antioquia cercanos al Hospital Pablo Tobón Uribe que estuvieron presentes en este procedimiento, tanto del área clínica como del área de anestesiología, específicamente», dijo Aguirre.

Implicaciones

El costo de un trasplante de médula ósea o de hígado fluctúa entre 95 y 130 millones de pesos.

En Colombia, el Plan Obligatorio de Salud excluye el trasplante de hígado. Por ello, prácticamente todos los pacientes acceden a él a través de una tutela. De ahí que el Estado es el que termina pagando. «Total que a mí no me queda la menor duda de que

todos tienen acceso a este trasplante. En esto debo insistir en que las instituciones que ofrecemos este tipo de servicios tendremos que aplicar un criterio absolutamente objetivo de saber realmente si existen condiciones necesarias para trasplantar, y no simplemente el dinero, no puede ser ese el factor, al

menos en el caso del Hospital Pablo Tobón Uribe, que es una entidad de servicio a la comunidad», explicó Aguirre.

En todo caso, Benjamín Ignacio Posada, hoy está estrenando hígado y recuperándose. Y la certeza de su muerte en unos meses se convirtió en esperanza de vida por muchos años más.

PROYECTOS

Hacer las cosas bien

El anuncio del primer trasplante de hígado en el Hospital Pablo Tobón Uribe se hizo a la par con el de algunos proyectos importantes que está ejecutando la institución. Entre ellos, Andrés Aguirre Martínez destacó la inversión de \$1.800 millones para implementar la historia clínica electrónica, que en agosto debe estar funcionando, y mejorará la agilidad de la atención, reducirá costos innecesarios, le facilitará al paciente y a los farmacéuticos la lectura de la fórmula médica, y contribuirá a evitar errores en la prescripción de los medicamentos y procedimientos.

Otro proyecto en ejecución es la ampliación del 25%

del área física del hospital con una inversión de \$4.600 millones, que le permitirá al hospital mejorar los servicios de cafetería, tener una sede bancaria, una sede de servicios telefónicos, pequeños almacenes, entre otros, que le facilitarán la vida a cerca de 14 mil personas que ingresan diariamente a la institución. Además, está avanzando en el proceso de acreditación hospitalaria, y seis servicios recibieron certificación ISO 9001: 2000 del Icontec.

Todo ello, como parte del «empeño del hospital por hacer las cosas bien, porque manejamos lo más preciado, que es la vida del ser humano, que nos la confían», dijo Aguirre.



Andrés Aguirre Martínez, director del Hospital Pablo Tobón Uribe.

3.000 colombianos necesitan trasplantes

Se buscan donantes

Más de 3.000 colombianos están en lista de espera para trasplante de órganos. El 15% de ellos son niños. La mitad de esas personas fallece antes de lograr el trasplante debido a la escasez de órganos. En el país el número de donantes es de 12 por millón de habitantes.

Se pueden trasplantar riñón, hígado, corazón, pulmón, páncreas, intestino delgado, médula ósea, córnea, piel y hueso y válvulas cardiovasculares.

En el país hay programas activos de promoción de donación de órganos en Bogotá, Medellín, Cali, Bucaramanga, Barranquilla y Cúcuta.

Cualquier persona puede ser donante antes o después de su muerte sin importar edad, sexo o raza. Para ser donante vivo se requiere alguna relación de consanguinidad con el receptor. Los donantes cadavéricos deben haber fallecido por muerte cerebral o por paro cardíaco.